

Gran parte de la vida emocional es inconsciente; los sentimientos que se agitan en nuestro interior no siempre atraviesan el umbral de entrada a la consciencia. Pero, una vez que la reacción pasa a ser consciente, la persona puede volver a evaluar las cosas, decidir qué prefiere, minimizar los sentimientos experimentados o cambiar su visión de la realidad.

Mente Sana

AUTOAYUDA PSICOLÓGICA

MADRES QUE COMPITEN CON SUS HIJAS

Por qué lo hacen y cómo ayudarlas



COPIAR SU CORTE DE PELO, VESTIMENTA, FORMA DE HABLAR Y HÁBITOS SON LOS SÍNTOMAS MÁS COMUNES DE LAS MADRES QUE "IMITAN" A SUS HIJAS. EN UNA SOCIEDAD QUE GLORIFICA LA JUVENTUD Y OFRECE TODO TIPO DE PRODUCTOS QUE PERMITEN "ALCANZARLA", ¿PUEDE QUE RESULTEN PERJUDICADAS QUIENES VERDADERAMENTE LA POSEEN?

Debemos admitir que, en la actualidad, las mujeres de 40 y 50 años son seres llenos de vitalidad, con ganas de comenzar nuevos emprendimientos, capacidad para continuar estudios y, por qué no, alcanzar puestos de jerarquía en grandes corporaciones. Como tales se sienten jóvenes y están

mucho más aggiornadas de lo que eran hace diez años atrás (ni que hablar hace veinte años atrás).

Hoy, en tiempos de crisis económicas, vemos madres e hijas participando de proyectos de trabajo y los emprendimientos familiares intergeneracionales conjuntos.

¿Madre o hija?

Sin embargo, existen situaciones en que no se distingue quién es quién: la madre parece una hermana de su hija. Con esto no nos referimos a la obviedad genética, sino a que muchas madres "copian" las actitudes de sus hijas más jóvenes, etcétera.

La licenciada Reich, psicoterapeuta y especialista en terapia familiar, aclara que este tipo de situaciones se evidencian con más frecuencia cuando los cambios hormonales de ambas coinciden: la hija empieza una revolución hormonal ascendente y la madre entra en la peri-menopausia y sus niveles de estrógeno disminuyen.

Muchas mujeres tardan en darse cuenta de estos cambios y hacen lo imposible por mantenerse jóvenes adoptando vestimentas y actitudes similares a las de sus hijas. En muchos casos, se trata de un corto período adaptativo corregible en el seno de la familia, especialmente donde existe el sentido del humor.

Adorada juventud

Por otra parte, la psicoanalista Elba Batla, quien ha estudiado esta relación a fondo, sostiene que por lo general esta "copia" genera un tipo de competencia que se sostiene gracias a dos procesos: por un lado, las madres quieren verse igual de jóvenes que sus hijas y por otro, quieren seguir siendo deseadas por algún hombre.

En estas situaciones se trata de una inmadurez por parte de estas mujeres que no tienen la capacidad de asumir el rol de madres que les corresponde quedando así infantilizadas.

Una amiga más

Existen mujeres que se niegan a crecer y no saben cómo asumir el papel de madres y se convierten en lo que creen ser: amigas de sus hijas. Ciertamente, esto contribuye al surgimiento de una serie de conflictos que son posibles de resolverse en el propio seno de la familia o con ayuda terapéutica.

Un contexto propicio

La licenciada Reich señala la necesidad de observar el contexto social en el cual se

inserta este fenómeno. Se trata de un proceso que ha comenzado hace 20 años atrás y que se profundizó a raíz de situaciones socio-económicas difíciles en Argentina.

Las madres perdieron el rol central que solían ocupar cuando muchas hijas salieron a trabajar tempranamente y lograron más independencia que sus predecesoras dejándolas en una posición relegada. Es decir, se crearon formas competitivas y de celos en la familia con madres que dejaron de ser centrales en su rol protector.

Efectos en las hijas

Existen casos en los que la inmadurez de la madre puede incidir en el crecimiento de sus hijas provocando consecuencias en el largo plazo: hijas que no desean tener hijos y priorizan otros temas o, por el contrario, poseen un gran deseo de cubrir sus instintos maternales y terminan siendo "grandes madrazas".

Asimismo, la competencia es uni-direccional: las hijas no encuentran motivos para competir con sus madres y tampoco

entienden por qué ellas lo hacen. Una reacción frecuente es descalificar o denigrar a sus madres con frases del tipo "mamá, vos no sabés nada".

En estos casos, el consejo más útil para las hijas es no ridiculizar a sus madres porque eso sería asumir que pueden tratarlas de igual a igual, lo que aumentaría aún más su crisis de **identidad**.

Buenas costumbres

Si bien algunos especialistas consideran que esta voluntad de "parecerse" a las hijas puede resultar transitoria y que, en muchos casos, depende de cómo éstas asuman esta situación. Hay algunas cuestiones que es mejor no imitar: hablamos de ciertas terminologías muy extendidas que reproducen insultos o algunas que refieren a ciertos grupos marginales como "loco".

La licenciada Reich afirma que es de importancia considerar que el lenguaje y los hábitos de nuestra población están empobreciéndose en todos los ámbitos y que deberíamos actuar en consecuencia para revertirlos.

UNA IMAGEN QUE SE VALORA

La licenciada Reich aclara que hoy en día no es la juventud lo que se valora, sino "la imagen de juventud". El mercado tiende a presentar una variedad de productos estandarizados para ser consumidos por públicos diversos y construye una imagen de la juventud que promociona los cuerpos trabajados en gimnasios permitiéndoles a las mujeres usar ropa similar a la de sus hijas adolescentes. Esta visión de la juventud es claramente fragmentada. Los jóvenes que hoy realizan acciones comunitarias en escuelas rurales o de frontera, los que ayudan a sectores más vulnerables u otras acciones positivas que éstos realizan no tienen prensa, no se publican ni promocionan: "lamentablemente, la buena noticia no es noticia", sentencia la especialista.



CONSEJOS PARA MADRES

La psicóloga Beatriz Goldberg propone algunos consejos básicos para las madres que atraviesen esta situación, a fin de intentar reconocer que se está produciendo una competencia con la hija.

- ✓ Evite transferirle sus problemas a sus hijas.
- ✓ Valorarse a sí misma. Hacer una lista de las cosas positivas que tiene.
- ✓ Confórmese con su propio cuerpo y sus logros intelectuales y/o laborales. Si no está conforme debería replantearse qué puede hacer para mejorar.
- ✓ Relación ese más con gente de su edad.
- ✓ Debe tener en cuenta que sigue siendo ante todo una mujer y que puede mejorar su sexualidad. De ninguna manera debe sentir que vive su ocaso sexual.